

Entre la Monetización y la Tradición: Una Evaluación Comparativa de los Efectos Culturales de la Política Indígena en la Región de Bío Bío.

Claudio González Parra, Jeanne Simon y Loreto Arias Lagos.

Cita:

Claudio González Parra, Jeanne Simon y Loreto Arias Lagos (2004). *Entre la Monetización y la Tradición: Una Evaluación Comparativa de los Efectos Culturales de la Política Indígena en la Región de Bío Bío. V Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/v.congreso.chileno.de.antropologia/65>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evNx/ef1>

Entre la Monetización y la Tradición: Una Evaluación Comparativa de los Efectos Culturales de la Política Indígena en la Región de Bío Bío

Claudio González Parra, Ph.D.*, Jeanne Simon, Ph.D.** , Loreto Arias Lagos***

Resumen

Con la llegada de democracia en Chile en 1990, el Estado Chileno ha aumentado su participación y sus programas en las comunidades rurales e indígenas del país. En este tiempo, múltiples instituciones gubernamentales y organizaciones consultoras tienen una presencia importante y determinante en programas que a veces tienen objetivos dispares. En la actualidad, el gobierno chileno está implementando el Programa Orígenes que trata de consolidar la presencia estatal en las comunidades indígenas por ejemplo.

Este trabajo parte con esta pregunta cotidiana. ¿Cuál ha sido el resultado de los 14 años de intervención? ¿Qué efectos culturales han tenido los programas implementados en las comunidades indígenas? Nuestro trabajo se enfoca en analizar los resultados de varios estudios cualitativos y cuantitativos realizados en las comunidades indígenas de las Provincias de Bío Bío y Arauco, VIII Región. Hemos observado una revalorización de su identidad étnica, pero esta revalorización se asocia con una creciente monetización de las prácticas tradicionales. Sin embargo, en estudios de última generación del Centro Regional de Estudios Étnicos, CREE, de la Universidad de Concepción se constataron la existencia de núcleos duros en las prácticas culturales tradicionales en sectores del Alto Bío Bío y de Arauco. Concluimos considerando la pregunta: ¿Es la monetización necesaria para la revalorización de la identidad étnica en un Chile moderno?

La política cultural del Estado chileno y otros actores

Los principales actores en la política cultural indígena del Estado Chileno son CONADI y ORIGENES (ambos son dependientes del Ministerio de Planificación), con una menor participación directa del Ministerio de Educación. Lo que nos interesa en nuestro trabajo es consi-

derar tres políticas en particular: financiamiento de actos culturales, Educación Intercultural Bilingüe, y promoción de etnoturismo. Consideramos también en este trabajo la política cultural de ENDESA con sus programas en las comunidades afectadas por la construcción de las represas hidroeléctricas. Hemos elegido estos programas por su rol externo determinante en la revalorización de la cultura indígena.

Financiamiento de actos culturales

En un esfuerzo de mantener la cultura tradicional indígena, la CONADI y ORIGENES han desarrollado una política cultural que financia la realización de eventos culturales como el Ngjilatún y la celebración del We tripantu. En muchas comunidades indígenas de la 8ª Región, se ha constatado un fuerte proceso de aculturación y *ahuincaización* acompañado con una devalorización de las tradiciones indígenas. En respuesta al proceso de aculturación, la política de financiamiento de actos culturales emergió como una forma de incentivar la recuperación de prácticas tradicionales que se han perdido y al mismo tiempo de incentivar una cooperación comunitaria en su realización.

El financiamiento para el rescate de tradición proviene de Conadi y Orígenes y se otorga a grupos indígenas organizados. Generalmente, financian la compra de instrumentos indígenas, ropa tradicional indígena, juegos tradicionales como palín. Uno de los resultados más importantes ha sido el hecho de juntar comunidades dispersas para la realización de un acto cultural.

Sin embargo, existen varios problemas. Primero, para obtener financiamiento, los grupos tienen que presentar una propuesta con presupuesto de todas sus necesida-

* Universidad de Concepción, cgonzal@udec.cl

** Universidad de Concepción, jsimon@udec.cl

*** Licenciada en Sociología, Universidad de Concepción, larias@udec.cl

des para la realización del acto cultural. Como no se puede financiar todos las propuestas, las distintas organizaciones tienen que competir entre sí para conseguir el financiamiento para sus actos, generando una competencia que han deteriorado las relaciones inter-comunitarias.

Segundo, el Estado, como CONADI o INDAP, ha emergido como un nuevo actor en estos actos culturales tradicionales. De hecho, en las comunidades se han producido conflictos entre los dirigentes por el protagonismo. En esta nueva modalidad, los dirigentes comunitarios ahora van como parte de la ceremonia y no como dirigentes, mientras que los representantes de CONADI van como las autoridades, transformando el acto en una presentación oficial al gobierno chileno. De esta forma, una ceremonia como Ngillatún que tiene el agradecimiento a Dios como centro de la ceremonia, ahora incluye el agradecimiento al gobierno por su financiamiento. Como consecuencia, el financiamiento ha contribuido a la objetización y la folklorización del acto cultural tradicional.

Los programas de educación intercultural bilingüe

En Chile al principio de la década de 1990, muchas comunidades indígenas habían experimentado importantes pérdidas del uso de la lengua Mapudungún. En el proceso de pérdida de identidad indígena, ha jugado un rol determinante la educación oficial. Este tipo de educación en las comunidades indígenas ha generado y creado un sentimiento de rechazo de lo propio, además por la pérdida paulatina de sus líderes y costumbres tradicionales. Las políticas de CONADI en la última década han generado en las comunidades una sensibilidad cultural propia, producto de la pérdida de la educación y los sabios comunitarios del saber tradicional. En respuesta, CONADI ha tratado de desarrollar programas de educación intercultural tendiente a fortalecer la unidad comunitaria.

Ha quedado demostrado en diferentes investigaciones que es difícil desarrollar una comprensión lectora de una segunda lengua sin tener un completo dominio de la lengua materna. Además, los pueblos indígenas viven en dos mundos que a veces se contradicen. En esta perspectiva, se percibe que la escuela puede y debe jugar un rol que posibilite la unión de estos dos mundos. La Educación Intercultural Bilingüe se presenta como una respuesta efectiva frente a esta necesidad de unir los dos mundos y su implementación efectiva debe in-

corporar una participación activa de las propias comunidades indígenas en la creación de un espacio educativo con los elementos culturales propios de su mundo.

Las lenguas y culturas indígenas están en grado de inferioridad, de manera que la educación puede y debe a través de la revalorización práctica de su lengua y cultura afianzar la identidad del niño y al mismo tiempo generar en él, el orgullo de ser indígena y por lo tanto la valoración de la lengua y cultura de su pueblo. El objetivo de la Educación Intercultural Bilingüe (EIB) es que las escuelas empiecen a revalorizar las lenguas indígenas con un programa de educación contextualizada; un currículum situado en el entorno inmediato del alumno de manera que actuando localmente en el proceso de aprendizaje permita al educando pensar local y globalmente en ambos esquemas mentales.

Sin embargo, la puesta en práctica de los programas de EIB ha encontrado unas dificultades. En Alto Bío Bío, un factor determinante ha sido la poca adaptabilidad de las escuelas a la realidad de las comunidades indígenas. El principal reclamo de los padres y apoderados pehuenche son los tratos discriminatorios que reciben los niños pehuenche. El segundo reclamo es la casi nula relación o una relación de superioridad impositiva de las escuelas en su conjunto hacia la comunidad, autoridades tradicionales al transformarse estas en la punta de lanza de la cultura dominante y en los ejecutores del proceso de asimilación cotidiana de la sociedad global que atenta contra la diversidad cultural. De hecho, uno de los resultados encontrados en nuestro estudio en el Alto Bio Bio (CONADI 2001) es que no existe ninguna escuela que sirva de modelo ideal (currículo, edificios, administración), desde el punto de vista de las comunidades.

Con respecto a este punto se constata que no existe por ejemplo, ningún funcionario indígena de rango medio en el sistema administrativo educativo del Alto Bio Bio, lo que conlleva, y habla mal de la capacidad de los profesionales indígenas en el área de la educación. Con respecto a las competencias en Educación Intercultural Bilingüe de las autoridades educativas a nivel local, provincial y regional no son las adecuadas ni pertinentes. Debemos agregar que los docentes indígenas que trabajan en el aula, estos son una minoría notoria. De 89 profesores del alto Bio Bio sólo 7 son indígenas. Los profesores trabajan de lunes a viernes sin integración a las comunidades indígenas. La familia de la mayoría de ellos vive fuera de la comunidad.

Esta realidad desigual, discriminatoria y contradictoria ha frenado el desarrollo fluido del plan elaborado de intervención del sistema educativo responsable de la edu-

cación intercultural bilingüe en el Alto Bio Bio. Es más, los docentes más alejados son los afuerinos del lugar lo que no permite de ningún modo a la función de complementariedad del sistema educativo con las necesidades de las comunidades del sector. Una de las fortalezas es la existencia de monitores bilingües altamente motivados, pero no del todo preparados para y con una posición secundaria en el aula.

Además de problemas de implementación, existen problemas del diseño de programas educativos. En el estudio "Hacia un currículo pertinente de E.I.B.", González y Montero (1999) encontraron que muchos de los programas de EIB y de Mejoramiento en la Calidad de Educación en un contexto indígena pretenden destacar la cultura de la etnia, viéndola como un componente ancestral y no como la existencia real de este grupo étnico. Esta perspectiva de EIB y de cultura indígena niega la esencia de una cultura viva, capaz de anteponerse a la cultura dominante no-indígena. Como consecuencia de percibir la cultura como estático y objeto, los programas de E.I.B. pierden su objetivo central que es integrar la educación cultura en la vida de las comunidades indígenas. La capacitación en los programas de E.I.B. ha sido desarrollada por distintas Organizaciones No Gubernamentales contratadas por el Ministerio de Educación o CONADI. Debido a este hecho, la continuidad de los programas y los principios que se sustentan es casi inexistente.

Además de los problemas mencionados anteriormente, existen otros problemas prácticos de implementación. Un problema es la competencia que existe entre los funcionarios del Ministerio de Educación con los de CONADI, debido a una pelea de poder y de recursos, además de una diferencia en formación. El Estado Chileno ha tratado de mejorar la situación con el programa ORIGENES que contempla la integración entre las dos entidades para la EIB; sin embargo, el resultado ha sido el debilitamiento de la CONADI en EIB con respecto a ORIGENES. Estos problemas solamente han debilitado aún más la poca confianza que las comunidades indígenas tienen en el Estado Chileno.

Muchas familias indígenas ya pertenecen al mundo occidental, y las familias que quieren rescatar la tradición cultura y su lengua han quedado al margen. Hay muy pocas escuelas donde existen docentes quienes son capaces de implementar un programa de EIB que realmente puede servir para rescatar la cultura indígena. La mayoría de los programas no contribuye en forma fundamental al rescate de la cultura indígena, sino contribuye a delegarla al pasado folklórico.

Etnoturismo

Muchas organizaciones privadas y públicas están promoviendo el desarrollo de iniciativas de etnoturismo como una nueva actividad productiva de las comunidades indígenas. Los programas de etnoturismo ofrecen entre otros la oportunidad a turistas de alojar en cabañas de familias indígenas, acampar en territorio ancestral, comer comida tradicional indígena, y/o presenciar las ceremonias tradicionales como el Ngillatún. Los programas proveen el financiamiento y capacitación a las comunidades indígenas para entregar un servicio de calidad a los turistas.

La pregunta fundamental durante éste etapa de desarrollo es ¿Qué es el objetivo principal del etnoturismo? Un objetivo es generar un desarrollo económico basado en el recurso cultural de las comunidades, y otro objetivo es rescatar y revalorizar la cultura y las prácticas tradicionales de las comunidades. Generalmente, no se contempla una contradicción entre los dos objetivos presentados.

En la práctica, etnoturismo ha sido muy efectivo en generar recursos para las comunidades indígenas. De hecho, los programas desarrollados por CONADI y ORIGENES han tenido un sello, lo que es crear una oportunidad de generar recursos rápidamente.

Los programas de etnoturismo como visión, venden la cultura y las prácticas tradicionales, transformándolas en productos elaborados. Los lugares sagrados se ocupan y las ceremonias tradicionales se realizan para generar recursos, perdiendo paulatinamente su significado original. Como por definición, el etnoturismo transforma la cultura en un producto a la venta.

El rol de los privados: la construcción de las represas, el reasantamiento, y la cultura tradicional en Alto Bío Bío

Como parte del Proyecto FONDECYT 1000540, se desarrolló una serie de indicadores cualitativos y cuantitativos para evaluar el impacto sobre el desarrollo social, la salud, y la cultura de los Pehuenches (Ver González et al., 2002). El diseño de la investigación contempló comparar las comunidades reasentadas con las comunidades afectadas pero no reasentadas y con comunidades indígenas no afectadas directamente.

En el área de impacto cultural y social, se detectó que los impactos iniciales tuvieron relación con la rearticu-

lación comunitaria, el cambio de lugar, y el reestablecimiento de los sistemas de producción. Se detectó que el impacto de cambiar su lugar de residencia fue mayor por las mujeres que los hombres, y que el cambio afectó más a los reasentados que habían aceptado pasivamente el cambio en comparación con los que habían promovido el cambio (González y Simon, 2003). Otro estudio encontró que el reasentamiento tuvo un impacto importante sobre la relación tradicional que tienen los Pehuenches con la tierra. Específicamente, se detectó que el reasentamiento aceleró el desarrollo de una relación instrumental con la tierra en las comunidades reasentadas en comparación con las comunidades en las zonas afectadas (Simon, González, y Baquedano, 2003).

De especial interés es la marginalización de los pehuenche reasentados en Ayin Mapu quienes quisieron mudarse de sus tierras ancestrales, pero no tomaron en cuenta todo lo que iban a perder. Pensaron en las cosas materiales que iban a recibir, pensando que la vida no material iba a mantenerse igual en un nuevo lugar. Este caso nos enseña la importancia de los aspectos no materiales de la vida para poder aprovechar las cosas materiales. La ubicación de una comunidad fuera del Área de Desarrollo Indígena generó una situación diferente con más riesgo para la articulación cultural. Específicamente, se observó un aislamiento social y cultural y un sentimiento de vulnerabilidad y desprotección.

Debido al rol integrador de la ceremonia Ngillatún, el hecho que las dos comunidades reasentadas dependen de ENDESA por el financiamiento y hasta la realización ha producido una marginalización de las dos comunidades reasentadas de las otras comunidades de Alto Bío Bío.

Los núcleos duros de la cultura tradicional

Los sectores afectados por la construcción de las represas hidroeléctricas en Alto Bío Bío han sido los más influenciados y aculturados. Sin embargo, en algunos sectores de la Costa en la Provincia de Arauco y en Alto Bío Bío, como Butalelbun, Trapa-Trapa, y Malla Malla, que están más aislados, existen grupos que defienden su cultura. La ceremonia de Ngillatún se realiza sin apoyo externo para su realización.

En estos sectores, las ceremonias de Ngillatún y Pentewentun no han sido monetizadas. Se realizan por y para la comunidad. Por la Costa, existen escuelas con programas interesantes de E.I.B. que han incorporado un concepto vivo de la cultura indígena.

Conclusiones

La organización tradicional mapuche y Pehuenche ha sido modificada a lo largo de los años por las exigencias e intromisión de la sociedad chilena, básicamente en la persona del Estado. Esta situación ha modificado la organización tradicional indígena observándose actualmente el cruce y superposición de diferentes identidades y autoridades culturales. Además, las prácticas culturales que antiguamente se relacionaban cotidianamente a la cultura pehuenche y mapuche han sido debilitadas. La presencia de rituales y festividades mapuche como el Nguillatún, We Tripantu, entre otras se han debilitado y se han mezclado con las costumbres y fechas que la sociedad Occidental presenta: We tripantu y la fiesta religiosa de San Juan, por ejemplo.

Los programas culturales del Estado como la Educación Intercultural Bilingüe y el financiamiento de las actividades culturales han producido una revalorización de la cultura indígena entre las comunidades indígenas y la sociedad chilena. Sin embargo, estos mismos programas en la mayoría de los casos han contribuido a la instrumentalización de la cultura tradicional, alejándola de la genuina realización. En los peores casos, se ha producido la monetización de algunas prácticas culturales.

El Lonco de Alto Bío Bío Manuel Nencuman planteó que la pérdida de su cultura tiene una directa relación con la llegada de las *huincas* (no indígenas) a los espacios sagrados Pehuenche (Entrevista personal con M. Nencuman 1994). Su percepción ha sido confirmada por los programas de etnoturismo que ofrece las ceremonias tradicionales en las fechas que más convienen a los turistas y no según las tradiciones religiosas. Este hecho se nota aún más en las comunidades reasentadas por la construcción de las represas hidroeléctricas.

¿La monetización es necesaria para revalorizar la identidad étnica en un Chile moderno? Pensamos que no es necesaria pero sí la tendencia a la monetización ha sido presente en los últimos años. Proponemos que es necesario repensar nuestras políticas y aprender de los ejemplos donde ha sido posible revalorizar la cultura tradicional sin venderla.

Bibliografía

- DÍAZ MUJICA, A., M^a V. PÉREZ, C. GONZÁLEZ PARRA, 2002. *Desafíos para la educación formal en las comunidades pehuenches en el alto Bío Bío*, Revista De Psicología Universidad de Chile Vol. XI, N°2.
- DÍAZ MUJICA, A., M^a V. PÉREZ V, C. GONZÁLEZ PARRA, J. SIMON. 2004. *Conceptos de enfermedad y sanación en la cosmovisión mapuche e impacto de la cultura occidental*. Revista Ciencia y Enfermería, volumen 10, N° 1.
- GONZÁLEZ PARRA, C. 1999. Pueblos indígenas y los mega proyectos: el ejemplo de los pehuenches en el Alto Bío Bío, Chile. *En Human Rights As An Instrument For The Eradication Of Extreme Poverty.*, Sweden: Zed Books.
- GONZÁLEZ, C. y J. SIMON. 2001. *The importance of local traditions in international social movements: the case of the mapuche-pehuenche movement in chile*. Ponencia presentada en el XXIII Congreso Asociación Latino Americana de Sociología. Guatemala, Oct.
- GONZÁLEZ, C. y J. SIMON. 2001. *The importance of local traditions in international social movements: the case of the mapuche-pehuenche movement in Chile*. Ponencia presentada en el 42nd Annual Convention of the International Studies Association, Chicago, EE.UU, Feb.
- GONZÁLEZ, C, J. SIMÓN, A. DÍAZ, V. MONTERO, V. GONZÁLEZ S., P. CONCHA, P. TRONCOSO, C. BAQUEDANO H. y MA. V. PÉREZ 2001, *El modelo de riesgo y rehabilitación en el caso de los pehuenches del Alto Bío Bío* Sociedad Hoy, Vol. 4, N° 1.
- GONZÁLEZ PARRA, C. y J. SIMON. 2002. El desarrollo inducido y el modelo de riesgo rehabilitación: el caso de los pehuenches del Alto Bío Bío. En: *Escenarios de La Nueva Ruralidad En Chile*, X. Sánchez, C. González, C. Amtmann. (Eds). Universidad De Playa Ancha: 159-175
- GONZÁLEZ, C. y J. SIMON. 2002. *El desarrollo inducido: el caso de los pehuenches de Alto Bío Bío*, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural", Noviembre 2002, Brasil.
- GONZÁLEZ, C. y J. SIMON. 2003. *Los cambios culturales en las comunidades reasentadas del Alto Bío Bío*. 50 Congreso Internacional de Americanistas. 14-17 Julio 2003, Santiago, Chile
- GONZÁLEZ PARRA, C. y V. MONTERO, 1999. Globalización y desafíos de la educación intercultural bilingüe: el caso de las escuelas de Collico y Lleu Lleu comuna de Cañete, VIII Región, Concepción Chile. *En: Globalización ¿Para quién? Cultura e Identidad en el Campo latinoamericano*. A. León, C. Cortez, E. Guzmán, y otros.(coordinadores) UAM-Xochimilco, Pág. 403-421. México.
- GONZÁLEZ PARRA, C. y V. MONTERO. 2000. La sociología y La educación intercultural bilingüe mapuche en Chile, *Actas Encuentro Educación Intercultural Bilingüe En El Área Español-Indígena En Chile*, María Catrileo, (Editor). Valdivia, Imprenta Nahuel.
- GONZÁLEZ, C.; MONTERO, V.: *La educación intercultural bilingüe y la globalización* en Sociedad Hoy. Revista de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. Universidad de Concepción, 1999, Chile
- SIMON R., J, C. GONZÁLEZ PARRA, y C. BAQUEDANO. 2004. El efecto de reasentamiento sobre la relación tradicional con la tierra: El Caso de los Pehuenches del Alto Bío Bío". Revista de Sociología, Universidad de Playa Ancha.